

Dios Padre

**CENTRO MARÍA REINA DE LA PAZ - ARGENTINA
1981 - Medjugorje - 2020**

Año Mariano Nacional - 500° Años de la Primera Misa en territorio argentino

Dios Padre en el Catecismo de la Iglesia Católica

Dice el Catecismo de la Iglesia Católica (CEC) #198: “Nuestra profesión de fe comienza por Dios, porque **Dios es "el primero y el [...] último"** (Is 44,6), el principio y el fin de todo. El Credo comienza por Dios *Padre*, porque *el Padre es la primera Persona divina de la Santísima Trinidad*; nuestro Símbolo se inicia con la creación del cielo y de la tierra, ya que la creación es el comienzo y el fundamento de todas las obras de Dios”.

También nos dice lo siguiente de nuestro Padre: “La invocación de Dios como "Padre" es conocida en muchas religiones. La divinidad es con frecuencia considerada como "padre de los dioses y de los hombres". En Israel, Dios es llamado *Padre en cuanto Creador del mundo* (Cf. Dt 32,6; Mt 2,10). Pues aún más, es Padre en razón de la Alianza y del don de la Ley a Israel, su "primogénito" (Ex 4,22). Es llamado también *Padre del rey de Israel* (cf. 2 S 7,14). Es muy especialmente "el Padre de los pobres", del huérfano y de la viuda, que están bajo su protección amorosa (cf. Sal 68,6)” (CEC #238)

En CEC #239 dice: “Al designar a Dios con el nombre de "Padre", el lenguaje de la fe indica principalmente dos aspectos: que Dios es origen primero de todo y autoridad transcendente y que es al mismo tiempo bondad y solicitud amorosa para todos sus hijos. Esta ternura paternal de Dios puede ser expresada también mediante la imagen de la maternidad (cf. Is 66,13; Sal 131,2) que indica más expresivamente la inmanencia de Dios, la intimidad entre Dios y su criatura. El lenguaje de la fe se sirve así de la experiencia humana de los padres que son en cierta manera los primeros representantes de Dios para el hombre. Pero esta experiencia dice también que los padres humanos son falibles y que pueden desfigurar la imagen de la paternidad y de la maternidad. Conviene recordar, entonces, que Dios trasciende la distinción humana de los sexos. *No es hombre ni mujer, es Dios*. Trasciende también la paternidad y la maternidad humanas (cf. Sal 27,10), aunque sea su origen y medida (cf. Ef 3,14; Is 49,15): Nadie es padre como lo es Dios”.



Dios Padre se aparece a Madre Eugenia Ravassio con un mensaje para nuestro tiempo

En el año 1932, en Bérgamo, Italia, la Madre Eugenia Isabel Ravassio recibió revelaciones privadas del mismísimo Padre Eterno. Estas apariciones fueron aprobadas por la Iglesia luego de diez intensos años de estudio. Todos los mensajes revelados por el Padre fueron recogidos en el libro: “**El Padre habla a sus hijos**”, que fue publicado en 1982 y se ha traducido a todas las lenguas.

El principal núcleo del mensaje de Dios Padre a Madre Eugenia es el que **quiere revelar al mundo su amor misericordioso**, alejar a sus hijos de la idea de que es un Padre castigador y enojado con la humanidad, quiere que lo veamos como el Padre más tierno de todos, que busca y ama a cada criatura, a cada hijo suyo.

En la primera aparición, ocurrida el 1° de julio de 1932, en la Fiesta de la Preciosísima Sangre de Jesús, Dios Padre dijo a Madre Eugenia: “*He aquí el verdadero objetivo de mi venida... **Vengo para eliminar el excesivo temor** que mis criaturas tienen de mí y para hacerles comprender que mi alegría está en ser conocido y amado por mis hijos, es decir, por toda la humanidad, presente y futura.*

Vengo para traerles la esperanza a los hombres y a las naciones. ¡Cuántos la han perdido desde hace mucho tiempo! Esta esperanza les hará vivir en paz y con seguridad, trabajando para la salvación.

Vengo para hacerme conocer así como Soy. Para que la confianza de los hombres aumente junto con el Amor hacia mí, el Padre, que tiene una sola preocupación: velar por todos los hombres y amarlos como hijos.

El pintor se deleita contemplando el cuadro que pintó. ¡Así mismo, Yo me complazco, me alegro, viniendo en medio de los hombres, obra maestra de mi creación! El tiempo apremia. Quiero que el hombre sepa lo más pronto posible que lo amo y que siento la más grande felicidad estando con él, como un Padre con sus hijos”.

A continuación, algunos selectos de los mensajes dados por el Padre Eterno a Madre Eugenia. Cada palabra de esta revelación contienen todo el amor y la dulzura del Padre eterno, unido a una justa queja de su parte por el olvido y desfiguración de su persona, de su amor paterno. ¡Oigámoslo y digámosle: Padre mío! ¡Padre bueno!



*“¿Es posible que después de haberme llamado Padre y de haberme demostrado su amor, encuentren en mí un corazón tan duro y tan insensible que los deje perecer? ¡No, no, no lo crean! **¡Yo soy el mejor de los padres!** ¡Conozco las debilidades de mis criaturas! ¡Vengan, vengan a mí con confianza y amor! Y yo perdonaré después de su arrepentimiento. ¡Aunque sus pecados fueran repugnantes como el fango, su confianza y amor me los harían olvidar, y así no serán juzgados! Yo soy justo, es verdad, pero ¡el amor paga todo!” (1/7/1932)*

*“Dándoles la vida ¡he querido crearlos a mi imagen y semejanza! Por lo tanto, ¡sus corazones son sensibles como el mío, y el mío como el de ustedes! ¿Qué no harían si uno de sus vecinos les hiciera un pequeño favor para complacerlos? El hombre más insensible conservaría para esa persona un agradecimiento inolvidable. Cualquiera hombre buscaría también lo que mayor placer le haría a esa persona, para recompensarla por el servicio recibido. Bien, yo, **yo seré mucho más agradecido con ustedes, asegurando la vida eterna, si me hacen el pequeño favor de glorificarme** como se los pido. Reconozco que me alaban en mi Hijo, y que existen algunos que saben elevar todo hacia mí por medio de mi Hijo, ¡pero son*

pocos! ¡Sin embargo no piensen que glorificando a mi Hijo no me glorifican! ¡Claro que sí, me glorifican porque yo vivo en mi Hijo! Por lo tanto, ¡todo lo que es gloria para él lo es también para mí! Pero yo quisiera ver al hombre glorificar a su Padre y Creador con un culto especial. Cuánto más me glorifican a mí, más glorifican a mi Hijo, dado que, por mi voluntad, él se hizo Verbo encarnado y vino en medio de ustedes para hacerles conocer a aquel que lo mandó”. (1/7/1932)

*“Quisiera establecerme en cada familia con mi dominio para que todos puedan decir con seguridad: "tenemos un Padre que es infinitamente bueno, inmensamente rico y muy misericordioso. Él piensa en nosotros y está cerca de nosotros, nos mira, nos sostiene y nos dará todo lo que nos falta, si se lo pedimos. Todas las riquezas son nuestras, nosotros tendremos todo lo que necesitamos". Precisamente **estoy allí para que me pidan lo que les sea necesario: "Pidan y recibirán".** Con mi paternal bondad les daré todo, como verdaderamente hago, siempre que todos sepan considerarme como un verdadero Padre viviente en medio de mis hijos”.* (1/7/1932)

“¿Pero como - me dirán - podemos venir a tí? ¡Ah! vengan por la vía de la confianza, llámenme “Padre nuestro”, ámenme en espíritu y verdad y esto será suficiente para que esta agua, refrigerante y potentísima, apague la sed. Pero si verdaderamente quieren que esa agua les dé todo lo que les falta para conocerme y amarme, y si se sienten fríos e indiferentes, llámenme solo con el dulce nombre de Padre y yo vendré a ustedes. Mi fuente les regalará el amor, la confianza y todo lo que les falta para ser siempre amados por su Padre y creador”. (12/8/1932)

“Yo estoy entre ustedes. Felices los que creen en esta verdad y aprovechan de este tiempo, del cual las Escrituras han hablado así: "Habrá un tiempo en el cuál Dios tiene que ser glorificado y amado por los hombres, así como él desea". Las Escrituras ponen después la pregunta: ¿Por qué? y ellas mismas responden: "¡Porque solo él es digno de honor, de amor y de alabanza para siempre!" Yo mismo le dí a Moisés, como el primero de los diez mandamientos, esta orden para que

la comunicara a los hombres: "¡Amen y adoren a Dios!" Los hombres que son ya cristianos podrían decirme: "Nosotros te amamos desde cuando vinimos al mundo ó desde nuestra conversión, porque decimos a menudo en la oración dominical "¡Padre nuestro que estás en los cielos!" Sí, hijos míos, es verdad, que me aman y me alaban al recitar la primera invocación del Pater, pero continúen las otras solicitudes y verán: "¡Santificado sea tu nombre!" ¿Mi nombre es santificado? Después: "¡Venga tu reino!" ¡Es verdad que alaban con todo el fervor la majestad de mi hijo Jesús, y en él me alaban a mí! Pero, ¿negarían a su Padre la gran gloria de proclamarlo "Rey", ó por lo menos hacerme reinar para que todos los hombres puedan conocerme y amarme? Deseo que celebren esta fiesta de la majestad de mi Hijo en reparación de los insultos que él recibió cuando estaba ante Pilatos, y de parte de los soldados que flagelaban su santa e inocente humanidad. No quiero que suspendan esta fiesta, por el contrario, quiero que la celebren con entusiasmo y fervor; pero para que todos puedan conocer verdaderamente a este rey es necesario que conozcan también su reino. Ahora, para llegar a este doble conocimiento en modo perfecto es necesario conocer además al Padre de este Rey, al creador de este Reino" (12/8/1932)

"Si alguien fuera para hablarles a todas estas almas abandonadas en sus supersticiones, ó a tantas otras que llaman a Dios porque saben que existo sin saber que estoy cerca de ellos, si dijera a ellos que su creador es también su Padre que piensa en ellos y que se ocupa de ellos, que los rodea con un afecto íntimo en medio de tantos sufrimientos y descorazonamientos, obtendría la conversión, aún de los más obstinados, y estas conversiones serían más numerosas y también más sólidas, es decir más perseverantes". (12/8/1932)

"Todos los que me llamen con el nombre de "Padre", aunque sea una sola vez, no perecerán sino que estarán seguros de la vida eterna, en compañía de los elegidos" (12/8/1932)

"Créanme, ustedes que están leyendo estas palabras: si todos los hombres que están lejos de nuestra Iglesia Católica oyeran hablar de este Padre que los ama, que es su Creador y su Dios, de este Padre que desea darles la vida eterna, gran parte de los hombres, aún los más obstinados, vendrían a este Padre del que les hablaron. Si no pueden ir directamente a hablar con ellos, busquen los medios: hay miles maneras directas ó indirectas, ponganlas en práctica con un verdadero espíritu de discípulos y con gran fervor; les prometo que sus esfuerzos serán, por una gracia, pronto coronados con grandes éxitos. Háganse apóstoles de mi bondad paterna, y por el celo que yo daré a todos ustedes serán fuertes y potentes con las almas" (12/8/1932)



"Estaré siempre junto a ustedes y en ustedes: si son dos los que hablan yo estaré entre los dos; si son más numerosos yo estaré en medio de ustedes; así dirán lo que yo les inspirare y daré a los que los oigan las disposiciones deseadas; de este modo los hombres serán conquistados por el amor y salvados para toda la eternidad. En cuanto a los medios para glorificarme como yo deseo no pido otra cosa que una gran confianza. No crean que espero austeridad y mortificaciones, que desee hacerlos caminar descalzos o que tengan que poner el rostro en el polvo, o que desee que se cubran de cenizas... ¡No, no! ¡Quiero y me agrada que tengan conmigo una actitud de hijos, con la simplicidad y la confianza en mí!" (12/8/1932)

"He aquí otro testimonio de mi amor paterno por los hombres: hijos míos, no les hablaré de toda la grandeza de mi amor infinito porque basta abrir los libros santos, mirar el Crucifijo, mirar el Tabernáculo que está el Santísimo Sacramento para que puedan comprender hasta qué punto los he amado!" (12/8/1932)

"Mientras que el hombre no se encuentre en la verdad, no podrá probar ni siquiera la verdadera libertad: creen que están en la alegría, en la paz, ustedes, mis hijos, que están fuera de la verdadera ley para cuya obediencia los he creado, pero en el fondo de su corazón sienten que ¡no hay ni la verdadera paz, ni la verdadera alegría, y que no están en la verdadera libertad de quién los ha creado y que es su Dios, su Padre!" (12/8/1932)

“Yo soy la santidad, de la cual poseo la perfección y la plenitud, y les doy esta santidad - de la cuál soy el autor - a través de mi Espíritu Santo, y la dejo en sus almas con los méritos de mi Hijo. Es por mi Hijo y por el Espíritu Santo que yo vengo hacia ustedes y en ustedes, y es en ustedes donde busco mi reposo. Para algunas almas estas palabras: “Vengo en



ustedes”, les parecerán un misterio, pero ¡no hay ningún misterio! porque después de que le ordené a mi Hijo de instituir la santa Eucaristía ¡me propuse de venir entre ustedes cada vez que reciben la santa Hostia! Claro que nada me impedía venir también hacia ustedes antes de la Eucaristía ¡porque nada me es imposible! pero recibir este sacramento es una acción fácil de entender y que les explica cómo es que yo vengo en ustedes” (12/8/1932)

Dios Padre hizo algunos pedidos específicos, especialmente al Santo Padre y a los sacerdotes:

“[Deseo] que un día, o por lo menos un domingo, sea consagrado para glorificarme, en modo muy particular, con el nombre de Padre

de toda la humanidad. Para esta fiesta quisiera una Misa y una celebración apropiada. No es difícil encontrar los textos en la Sagrada Escritura. Si prefieren rendirme este culto especial un domingo, yo escojo el primer domingo de Agosto, si escogen un día de la semana, prefiero que sea el día 7 de este mismo mes” (1/7/1932)

“Que todo el clero se empeñe en el desarrollo de este culto y, sobretodo, que me haga conocer por los hombres así como soy y como seré siempre con ellos, es decir, el Padre más tierno y más amable entre todos los padres” (1/7/1932)

“Que los sacerdotes se empeñen en buscar en las Sagradas Escrituras lo que dije en otros tiempos, y que hasta ahora ha sido ignorado, en relación con el culto que deseo recibir de parte de los hombres. Que trabajen para que mis deseos y mi voluntad lleguen a todos los fieles y a todos los hombres, especificando lo que diré para todos los hombres en general y, en particular, para los sacerdotes, los religiosos y religiosas. Estas son las almas que escojo para que me rindan grandes homenajes, más que los otros hombres del mundo” (1/7/1932).

Para leer completos los mensajes de Dios Padre, puede ingresar al siguiente link y descargar completo el libro **“El Padre habla a sus hijos”** de difusión libre y gratuita: <https://docdro.id/8HbLMMi> .

Breve biografía de la Madre Eugenia Ravasio

Madre Eugenia nació en San Gervasio d’Adda, Italia, en la provincia de Bérgamo el 14 de septiembre de 1907 en una familia campesina. Frecuentó la escuela primaria y después de unos años como obrera en una fábrica ingresó en la Congregación de Nuestra Señora de los Apóstoles con veinte años. Se destacaba por su gran personalidad carismática, tal es así que con tan solo 25 años fue elegida Madre general del Instituto.

A lo largo de doce años de vida misionera abrió setenta centros de asistencia para los más necesitados en África, Asia y Europa, los cuales tenían iglesia, escuela y primeros auxilios.

En el año 1932, Dios Padre se le reveló personalmente y le dictó un mensaje (del que aquí hemos transcrito algunos pasajes). Lo particular es que éste le fue dictado en latín, lengua que la Madre desconocía completamente. Los mensajes y revelaciones fueron estudiados por más de diez años por parte de la Iglesia, de forma rigurosa y posteriormente aprobada por su Obispo local.

Madre Eugenia regresó al Padre el 10 de agosto de 1990, en el mes de Dios Padre.

El mensaje de Dios Padre se siguió difundiendo de forma vertiginosa, llegándose a traducir al francés, inglés, alemán, español, albanés, ruso, holandés, polaco, eslovaco, húngaro, chino, coreano, rumano y muchas otras lenguas más.



La imagen pedida por Dios Padre

En su mensaje, Dios Padre pidió a Madre Eugenia: *“Deseo que todo el clero me haga entrar en todas las familias, en los hospitales, también en los laboratorios y en los talleres, en los cuarteles, en las salas de deliberación de los ministros de todas las naciones, y en fin, en cualquier parte en donde se encuentren mis criaturas, ¡aunque hubiera una sola criatura!*

*Que el signo tangible de mi invisible presencia sea una imagen que demuestre que estoy realmente presente allí. Así todos los hombres actuarán bajo la mirada de su Padre, y yo mismo tendré bajo mi mirada a la criatura que he adoptado después de haberla creado, y todos mis hijos estarán bajo la mirada de su tierno Padre. Indudablemente también ahora estoy en todas partes, ¡pero **quisiera estar representado en manera sensible!**”.*

Ante este pedido, la Madre encargó a un pintor que hiciera el cuadro con la imagen de Dios como ella lo había visto: cabello negro largo, ojo oscuro, sin barba, con un centro en una mano y su corona a los pies. Muchas personas, al ver la imagen sin barba, encontró mucha oposición en varias personas que veían el cuadro, por lo que Madre Eugenia tuvo que pedirle al pintor que colocara una barba negra. La imagen fue colocada en el altar de una iglesia de Grenoble, luego fue desaparecida durante una temporada donde se persiguió a la Madre Eugenia, junto con copias del mensaje de Dios Padre y las copias del cuadro. Todo esto desapareció, y únicamente se pudo rescatar de esta pintura una estampa de Dios Padre, de un folleto en francés, que es la que actualmente se difunde en todo el mundo, es la imagen que ilustra el texto en el margen superior derecho.



DEVOCIONARIO

Oración dictada por Dios Padre a Madre Eugenia Ravasio

¡Oh mi Padre del Cielo! ¡Qué dulce y suave es saber que Tú eres mi Padre y yo soy tu hijo!

Y sobre todo, cuando el cielo de mi alma es negro y mi cruz más pesada, es que siento la necesidad de decirte: ¡Padre, yo creo en tu amor por mí! Si, yo creo que Tú eres mi Padre y que yo soy tu hijo.

Yo creo que tú me amas con un amor infinito.

Yo creo que tú velas día y noche por mí y que ningún cabello cae de mi cabeza sin tu consentimiento.

Yo creo que, infinitamente sabio, tú sabes mejor que yo lo que me conviene.

Yo creo que, infinitamente poderoso, tú sacas bien del mal.

Yo creo que, infinitamente bueno, tú haces que todo suceda para el bien de aquellos que te aman y por detrás de los malos que hieren, yo beso tu mano que cura.

Yo creo, pero aumenta mi fe y sobre todo, mi esperanza y mi caridad.

Enséñame a saber ver en todo cómo tu Amor dirige todos los acontecimientos de mi vida.

Enséñame a abandonarme a tu guía como un niño en brazos de su madre.

Padre, Tú sabes todo, lo ves todo, me conoces mejor que yo mismo. Tú lo puedes todo y me amas.

¡Oh Padre mío! Ya que tú deseas que nosotros te pidamos todo, vengo con confianza a pedirte con Jesús y María...

(pedir alguna gracia que deseamos obtener).

Por esta intercesión, yo te ofrezco, en unión con el Sagrado Corazón de Jesús y el Inmaculado Corazón de María, todas mis oraciones, sacrificios, mortificaciones y una mayor fidelidad en mi deber.

Dame la Luz, la Fuerza y la Gracia de tu Espíritu. Confírmame en tu Espíritu para que nunca lo pierda, ni lo entristezca ni debilite su fuerza en mí.

¡Padre mío, es en nombre de Jesucristo, tu Hijo amadísimo, que yo te pido!

Oh Jesús, abre tu Corazón y coloca el tuyo en el mío, junto al de María, ofrécelo a nuestro Divino Padre. A cambio, obtén esta gracia de la cual tengo tanta necesidad.

¡Mi Divino Padre, date a conocer a todos los hombres! Sé mi tierno Padre y protégeme, en todas partes, como la pupila de tus ojos. Que yo sea para siempre tu hijo digno. Ten piedad de mí.

Divino Padre, dulce Esperanza de nuestras almas, que seas conocido, honrado y amado por los hombres.

Divino Padre, bondad infinita que se ejerce para con todos los pueblos, que seas conocido, honrado y amado por los hombres.

Divino Padre, rocío generoso de la humanidad, que seas conocido, honrado y amado por los hombres.

Amén.

Coronilla de Dios Padre

En esta Coronilla meditamos el triunfo del amor misericordioso de Dios Padre, en la vida del mundo y de la humanidad. Esta oración no suprime ni reemplaza el rezo del Santo Rosario, sino que es un complemento. Junto a la Virgen, después de haber rezado su rosario, meditamos los misterios de nuestro Amado Padre del Cielo de manera especial.

Esta es la siguiente forma de rezarlo.

1. Rezar el **Acto de Contrición**: *Padre mío, sé que eres misericordioso y lleno de bondad para los que acudimos a ti arrepentidos de nuestros pecados. Estoy arrepentido de que, con mi pecado de palabra, obra y omisión, me separé libremente de ti, de tu Amor y de tu Gracia. Te pido que me perdones, que me ayudes a alejarme del pecado. Con tu ayuda, de Jesús, de la intercesión de la Virgen María, los Santos y los Ángeles, te pido no pecar más y evitar las ocasiones próximas de pecado, haciendo reparación por los que he cometido y se cometen en el mundo entero. Amén.*

2. En cada misterio se reza lo siguiente:

❖ Se enuncia el misterio.

❖ **Avemaría**: *Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, ruega por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.*

❖ **10 Padrenuestro**: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu Reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.*

❖ **Gloria**: *Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.*

❖ **Jaculatoria**: *“Padre mío, Padre bueno, a vos me entrego, a vos me doy”*

3. Al finalizar los cinco misterios, se reza:

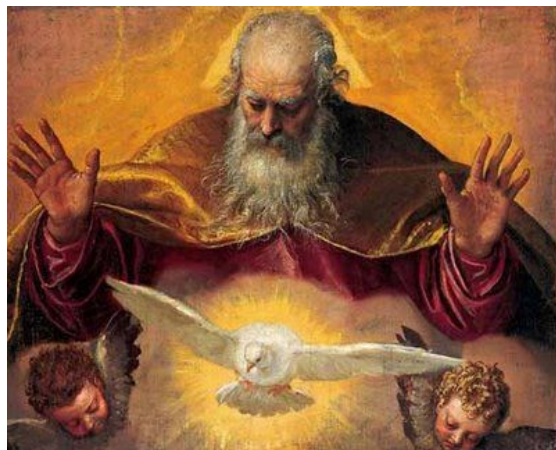
● **Oración de Abandono** (Beato Carlos de Foucauld)
Padre, me pongo en tus manos, haz de mí lo que quieras, todo lo que hagas en mí, te agradezco, estoy dispuesto a todo y acepto todo con tal que tu Voluntad se cumpla en mí y en todas tus criaturas. No deseo nada más, Dios mío, pongo mi alma en tus manos con todo el amor de mi corazón, porque te amo y para mí amarte es darme, entregarme en tus manos sin medida, con la infinita confianza de que tú eres mi Padre. Amén



- **Letanía de Dios Padre**

Padre de infinita majestad, **ten piedad de nosotros.**

Padre de infinita potencia,
Padre de infinita bondad,
Padre de infinita ternura,
Padre, abismo de Amor,
Padre, potencia de gracia,
Padre, esplendor de resurrección,
Padre, luz de paz,
Padre, regocijo de salvación,
Padre, siempre nuestro Padre,
Padre de Infinita Misericordia,
Padre de infinito resplandor,
Padre, salvación de los desesperados,
Padre, esperanza de quien reza,
Padre, tierno ante el dolor,



Padre, por los hijos más débiles, **te suplicamos.**

Padre, por los hijos más desesperados,
Padre, por los hijos menos amados,
Padre, por los hijos que no te han conocido,
Padre, por los hijos más desolados,
Padre, por los hijos más abandonados,
Padre, por los hijos que luchan para que venga tu Reino,

Oremos, Padre, por los hijos, por todos tus hijos, te imploramos: danos paz y salvación por medio del Sagrado Corazón de tu Amadísimo Hijo Jesús y por medio del Inmaculado Corazón de María. Amén.

Los misterios de la Coronilla de Dios Padre son los siguientes:

(Se puede utilizar solo el texto, reflexión o únicamente enunciarlo, quedando a elección de cada uno)



1. El triunfo de Dios Padre en el Jardín del Edén, luego de la caída de Adán y Eva, promete enviar al Salvador.

...de la Palabra de Dios: (Génesis 3, 14-19) “Y el Señor Dios dijo a la serpiente: «Por haber hecho esto, maldita seas entre todos los animales domésticos y entre todos los animales del campo. Te arrastrarás sobre tu vientre, y comerás polvo todos los días de tu vida. Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu linaje y el suyo. El te aplastará la cabeza y tú le acecharás el talón». Y el Señor Dios dijo a la mujer: «Multiplicaré los sufrimientos de tus embarazos; darás a luz a tus hijos con dolor. Sentirás atracción por tu marido, y él te dominará». Y dijo al hombre: «Porque hiciste caso a tu mujer y comiste del árbol que yo te prohibí, maldito sea el suelo por tu culpa. Con fatiga sacarás de él tu alimento todos los días de tu vida. Él te producirá cardos y espinas y comerás la hierba del campo. Ganarás el pan con el sudor de tu frente, hasta que vuelvas a la tierra, de donde fuiste sacado. ¡Porque eres polvo y al polvo volverás!».

...una breve reflexión. En este misterio contemplamos la consecuencia del pecado original: el hombre, por libre elección, se separa del Padre eterno por dudar de su misericordia y su amor paternal. El hombre, en lugar de ser el “expulsado” del paraíso, es quien expulsa a Dios y crea su propio paraíso sin él. Con la desobediencia del hombre, es él

mismo quien se crea su condenación por alejarse de Dios. Dice en Génesis 6, 3: “*el Señor dijo: «Mi espíritu no va a permanecer activo para siempre en el hombre, porque este no es más que carne»*”. Aún así, el Padre en su designio de amor quiso reconquistar y redimir al hombre de su delito, viniendo a habitar en medio de su pueblo: el Verbo eterno del Padre se hace carne, se hace parte del género humano para levantarlo, salvar y redimir. ¡Éste es el triunfo del Padre! El pecado y la muerte no tienen la última palabra en su plan, sino el Amor y la Misericordia infinitas de su Corazón.

2. El triunfo de Dios Padre por el Sí de la Virgen María

...de la Palabra de Dios (Lucas 1, 26-39) “*En el sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María. El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: «¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo». Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo. Pero el Ángel le dijo: «No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin». María dijo al Ángel: «¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?». El Ángel le respondió: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por*



eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios». María dijo entonces: «Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho». Y el Ángel se alejó. En aquellos días, María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá”.

...una breve reflexión. Como contemplamos en el misterio anterior, el Padre desea con todo su Amor que el hombre regrese a Él. Por eso, pide a la Virgen María su participación en el plan salvífico, y ella acepta hacer su voluntad, se pone al servicio de lo que Él desee. En este misterio meditemos cuánto de nuestra voluntad hay en las acciones y decisiones que tomamos y cuánto hay de la voluntad de Dios y lo que Él espera de nosotros. Con nuestro sí podemos dejarle a Él

hacer su obra y triunfar en nosotros. La Virgen es el modelo perfecto de hacer lo que nuestro amado Padre del Cielo desea para nosotros. Nos dice San Luis María Grignon de Montfort en “Preparación al Reinado de Jesucristo”: “*lo que Eva condenó y perdió por su desobediencia, María lo salvó con su obediencia. Eva, al obedecer a la serpiente, se hizo causa de perdición para sí y para todos sus hijos, entregándolos a satanás. María, al permanecer perfectamente fiel a Dios, se convirtió en causa de salvación para sí y para todos sus hijos y servidores, consagrándolos al Señor*”.

3. El triunfo de Dios Padre por el Sí de Jesús en Getsemaní

...de la Palabra de Dios (Mateo 26, 36-42; Lucas 22, 42-44; Mateo 26, 45-46; Juan 18, 3-6) “*Cuando Jesús llegó con sus discípulos a una propiedad llamada Getsemaní, les dijo: «Quédense aquí, mientras yo voy allí a orar». Y llevando con él a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse. Entonces les dijo:*

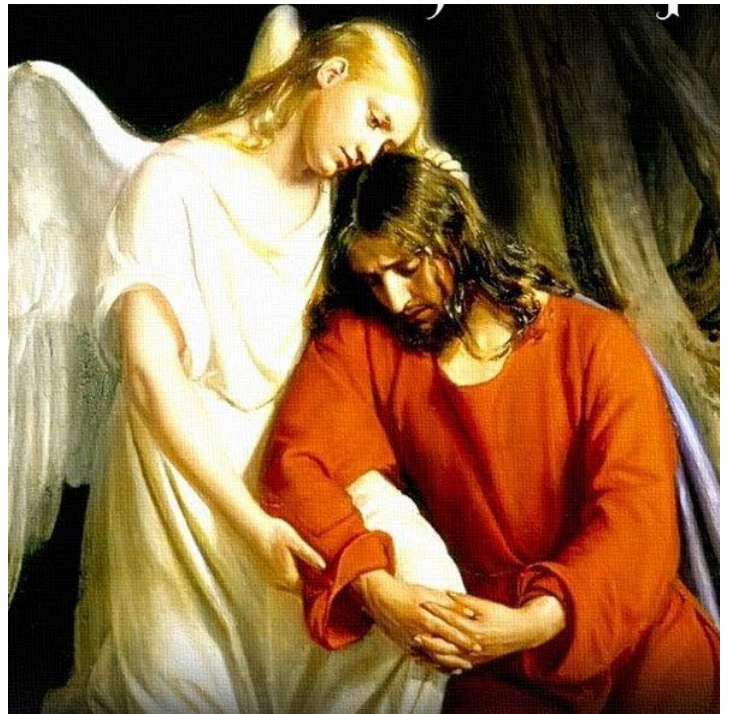
«Mi alma siente una tristeza de muerte. Quédense aquí, velando conmigo». Y adelantándose un poco, cayó con el rostro en tierra, orando así: «Padre mío, si es posible, que pase lejos de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya». Después volvió junto a sus discípulos y los encontró durmiendo. Jesús dijo a Pedro: «¿Es posible que no hayan podido quedarse despiertos conmigo, ni siquiera una hora? Estén prevenidos y oren para no caer en tentación, porque el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil». Se alejó por segunda vez y suplicó: «Padre mío, si no puede pasar este cáliz sin que yo lo beba, que se haga tu voluntad»”.

“Entonces se le apareció un ángel del cielo que lo reconfortaba. En medio de la angustia, él oraba más intensamente, y su sudor era como gotas de sangre que corrían hasta el suelo”

“Luego volvió junto a sus discípulos y les dijo: «Ahora pueden dormir y descansar: ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores.

¡Levántense! ¡Vamos! Ya se acerca el que me va a entregar»”

“Entonces Judas, al frente de un destacamento de soldados y de los guardias designados por los sumos sacerdotes y los fariseos, llegó allí con faroles, antorchas y armas. Jesús, sabiendo todo lo que le iba a suceder, se adelantó y les preguntó: «¿A quién buscan?». A Jesús, el Nazareno. El les dijo: «Soy yo». Judas el que lo entregaba estaba con ellos. Cuando Jesús les dijo: «Soy yo», ellos retrocedieron y cayeron en tierra”.

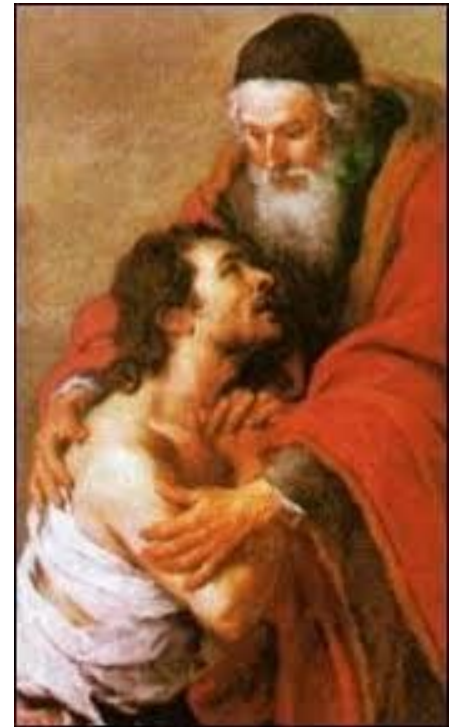


...una breve reflexión. Es en este momento donde se revela la profunda humanidad de Jesús que es real, completamente real. Está abriendo su Corazón al Padre y revelando los sufrimientos más profundos de todo su corazón. Para contemplar mejor este misterio, leamos las palabras de Santa María Faustina Kowalska (Diario, #1394) *“el Señor me ha dado la luz de un más profundo conocimiento de su voluntad y al mismo tiempo del total abandono a esta santa voluntad de Dios. Esta luz me ha fortalecido en una paz profunda, dándome a comprender que no debo tener miedo de nada menos el pecado. Cualquier cosa que Dios me envíe, la aceptaré con una total sumisión a su santa voluntad. Dondequiera que Él me ponga, tratar de cumplir fielmente su santa voluntad y todo lo que le agrade, siempre que esté en mi poder, aunque esta voluntad de Dios fuera para mi dura y pesada como lo fue la voluntad del Padre celestial para con Su Hijo que rezaba en el Huerto de los Olivos. Pues, me he dado cuenta de que si la voluntad del Padre celestial se cumpl de este modo en Su amadísimo Hijo, entonces precisamente de este mismo modo se cumplirá también en nosotros; sufrimientos, persecuciones, ultrajes, deshonor con todo esto mi alma se asemeja a Jesús. Y cuanto más grande es el sufrimiento, tanto mejor veo que me asemejo a Jesús. Éste es el camino más seguro. Si otro camino fuera mejor, Jesús me lo indicaría. Los sufrimientos no me quitan la paz en absoluto; pero por otra parte, aunque me gozo de una paz profunda, no obstante esta paz profunda no me quita la sensación de sufrimiento. Aunque, a veces, tengo la cara inclinada hacia la tierra y las lágrimas corren en abundancia, sin embargo, en ese mismo momento mi alma goza de una paz profunda y de felicidad”.*

4. El triunfo del Padre en el momento de nuestro juicio particular

...de la Palabra de Dios (Lucas 15, 11-32) *“«Un hombre tenía dos hijos. El menor de ellos dijo a su padre: "Padre, dame la parte de herencia que me corresponde". Y el padre les repartió sus bienes. Pocos días después, el hijo menor recogió todo lo que tenía y se fue a un país lejano, donde malgastó sus bienes en una vida licenciosa. Ya había gastado todo, cuando sobrevino mucha miseria en aquel país, y comenzó a sufrir privaciones. Entonces se puso al servicio de uno de los habitantes de esa región, que lo envió a su campo para cuidar cerdos. El hubiera*

deseado calmar su hambre con las bellotas que comían los cerdos, pero nadie se las daba. Entonces recapacitó y dijo: "¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia, y yo estoy aquí muriéndome de hambre!". Ahora mismo iré a la casa de mi padre y le diré: "Padre, pequé contra el Cielo y contra ti; ya no merezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros". Entonces partió y volvió a la casa de su padre. Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió profundamente, corrió a su encuentro, lo abrazó y lo besó. El joven le dijo: "Padre, pequé contra el Cielo y contra ti; no merezco ser llamado hijo tuyo". Pero el padre dijo a sus servidores: "Traigan enseguida la mejor ropa y vístanlo, pónganle un anillo en el dedo y sandalias en los pies. Traigan el ternero engordado y mátenlo. Comamos y festejemos, porque mi hijo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y fue encontrado". Y comenzó la fiesta. El hijo mayor estaba en el campo. Al volver, ya cerca de la casa, oyó la música y los coros que acompañaban la danza. Y llamando a uno de los sirvientes, le preguntó que significaba eso. Él le respondió: "Tu hermano ha regresado, y tu padre hizo matar el ternero y engordado, porque lo ha recobrado sano y salvo". El se enojó y no quiso entrar. Su padre salió para rogarle que entrara, pero él le respondió: "Hace tantos años que te sirvo sin haber desobedecido jamás ni una sola de tus órdenes, y nunca me diste un cabrito para hacer una fiesta con mis amigos. ¡Y ahora que ese hijo tuyo ha vuelto, después de haber gastado tus bienes con mujeres, haces matar para él el ternero engordado!". Pero el padre le dijo: "Hijo mío, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo. Es justo que haya fiesta y alegría, porque tu hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y ha sido encontrado"».



...una breve reflexión. ¡Así de misericordioso es el Corazón del Padre del Cielo! Está esperando, a la puerta, nuestra llegada y no solamente eso, sino que él corre a nuestro encuentro con su abrazo de misericordia. No nos juzga, no nos pregunta, su misericordia es la aceptación de cada hijo en particular. ¡Él hace fiesta con sus hijos que se arrepienten y de todo corazón desean volver a Él! Nos dice el papa Benedicto XVI (Ángelus, 14/3/2010) "(...) ¿Qué serían nuestra cultura, el arte, y más en general nuestra civilización, sin esta revelación de un Dios Padre lleno de misericordia? No deja nunca de conmovernos, y cada vez que la escuchamos o la leemos tiene la capacidad de sugerirnos significados siempre nuevos. Este texto evangélico tiene, sobre todo, el poder de hablarnos de Dios, de darnos a conocer su rostro, mejor aún, su corazón. Desde que Jesús nos habló del Padre misericordioso, las cosas ya no son como antes; ahora conocemos a Dios: es nuestro Padre, que por amor nos ha creado libres y dotados de conciencia, que sufre si nos perdemos y que hace fiesta si regresamos. (...) Por suerte para nosotros, Dios siempre es fiel y, aunque nos alejemos y nos perdamos, no deja de seguirnos con su amor, perdonando nuestros errores y hablando interiormente a nuestra conciencia para volvernos a atraer hacia sí. En la parábola los dos hijos se comportan de manera opuesta: el menor se va y cae cada vez más bajo, mientras que el mayor se queda en casa, pero también él tiene una relación inmadura con el Padre; de hecho, cuando regresa su hermano, el mayor no se muestra feliz como el Padre; más aún, se irrita y no quiere volver a entrar en la casa. Los dos hijos representan dos modos inmaduros de relacionarse con Dios: la rebelión y una obediencia infantil. Ambas formas se superan a través de la experiencia de la misericordia. Sólo experimentando el perdón, reconociendo que somos amados con un amor gratuito, mayor que nuestra miseria, pero también que nuestra justicia, entramos por fin en una relación verdaderamente filial y libre con Dios. (...) contemplemos el corazón del Padre. Arrojémonos en sus brazos y dejémonos regenerar por su amor misericordioso".

5. El triunfo del Padre en el momento del juicio universal

...de la Palabra de Dios (Apocalipsis 21, 1-4) "Después vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra desaparecieron, y el mar ya no existe más. Vi la Ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo y venía de Dios, embellecida como una novia preparada para recibir a su esposo. Y oí una voz potente que decía desde el trono: «Esta es la morada de Dios entre los hombres: él habitará con ellos, ellos serán

su pueblo, y el mismo Dios estará con ellos. Él secará todas sus lágrimas, y no habrá más muerte, ni pena, ni queja, ni dolor, porque todo lo de antes pasó».

...una breve reflexión. El triunfo del Padre viene a ser definitivo, para siempre, final... ¡Este triunfo puede realizarse ahora en nuestro corazón, pero en forma parcial! Una vez en el cielo, una vez que haya acabado la tierra, haya “un cielo nuevo, una tierra nueva...” ese gozo, esa felicidad, serán eternas y no habrá más sufrimiento, guerra, hambre, muerte, odio, discordia, separaciones... El Padre definitivamente reinará una vez y para siempre en el corazón de sus hijos, ese es el gozo que tiene y el deseo que hay en su Corazón paterno: que todos sus hijos lo conozcan, lo amen y se amen entre ellos. ¡Dejemos al Padre reinar en nuestro corazón, anticipando ese momento definitivo del encuentro con Él!



Dios Padre en la experiencia de los Santos

Santa Teresita del Niño Jesús

El P. Jacques Philippe, de la Comunidad de las Bienaventuranzas, nos dice en el libro “*La confianza en Dios*”:

“Juan Pablo II dijo que Teresa nos ayuda a redescubrir el corazón del Evangelio, la ternura de Dios Padre y el camino al cual hemos sido llamados para convertirnos y ser niños ante Dios. «De Teresa de Lisieux podemos decir con total convicción que el Espíritu de Dios ha permitido que su corazón revele directamente, a los hombres y mujeres de nuestro

tiempo, el misterio fundamental, la realidad del Evangelio: el hecho de haber recibido realmente “un espíritu de hijos adoptivos que nos ha hecho exclamar: ¡Abba! ¡Padre!” El “caminito” es el camino de la “santa infancia”. En este camino hay algo único, el genio de santa Teresa de Lisieux. Y al mismo tiempo se encuentra la confirmación y la renovación de la verdad más fundamental y más universal. ¿Acaso hay realmente una verdad del mensaje evangélico más fundamental y universal que ésta: Dios es nuestro Padre y nosotros sus hijos?»”



“Numerosos textos de Teresa revelan de una forma muy hermosa la percepción que tuvo de Dios como Padre, en qué medida «es grato llamar a Dios Padre nuestro», y la gran luz que fue para toda su vida. Es cierto que la vida familiar de Teresa contribuyó de manera importante en su descubrimiento de la paternidad de Dios. El padre de Teresa era un hombre excepcional, con quien ella vivió una hermosa relación filial. No todos hemos tenido la suerte de tener un padre como el señor Martín. Muchos de los aquí presentes habrán vivido relaciones difíciles con sus padres, en las que habrán podido sufrir la indiferencia, la falta de atención, o bien una severidad y dureza excesivas. Debemos reconocer que ser padre no es tarea fácil,

como tampoco lo es ser justo en esta difícil aunque bella vocación. Los padres de la tierra son a menudo hombres frágiles y heridos, y por tanto los niños también lo son. Pero en la relación con Dios, en la oración, en el descubrimiento de su amor paternal, podemos encontrar poco a poco la curación profunda. Creo que es uno de los principales frutos de la plegaria, en particular de la plegaria de la oración, la plegaria en silencio. Es un método privilegiado que nos da acceso

al Padre. Esta relación filial con Dios, que se expresa y se profundiza especialmente en la oración, no siempre es fácil de vivir hoy en día. Vivir como niños, en un mundo de competencia despiadada, no es nada fácil. Debemos ser adultos, saber perder a veces, manteniendo sin embargo el corazón de un niño, un corazón que descansa en Dios, que se abandona en Dios. Él sabrá ser nuestro defensor. Él es nuestro Padre, es fiel. Con frecuencia nos agitamos, en lugar de contar con el Señor con confianza”.

Santa María Faustina Kowalska

De su diario espiritual “La Divina Misericordia en mi alma”, recogemos algunas frases de la santa donde expresa su amor filial al Padre del Cielo:

“Oh Dios, cuánto deseo ser una niña pequeña. Tú eres mi Padre, Tú sabes lo pequeña y débil que soy, pues Te ruego, tenme cerca de Ti en todos los momentos de mi vida y especialmente en la hora de la muerte. Oh Jesús, yo sé que Tu bondad supera la bondad de la más tierna de las madres”. (#242)

“Oh Santísima Trinidad, confío en Tu infinita misericordia. Dios es mi Padre, entonces yo, su niña, tengo todo el derecho sobre su Corazón Divino y cuanto más grandes son las tinieblas, tanto más plena debe ser nuestra confianza” (#357)

San Juan Pablo II

En el amplio y profundo magisterio de este gran santo polaco, podemos hallar algunas reflexiones profundas sobre el amor misericordioso del Padre en la encíclica “Dives in Misericordia”, sobre la misericordia infinita del Padre:

“Revelada en Cristo, la verdad acerca de Dios como « Padre de la misericordia », nos permite « verlo » especialmente cercano al hombre, sobre todo cuando sufre, cuando está amenazado en el núcleo mismo de su existencia y de su dignidad. Debido a esto, en la situación actual de la Iglesia y del mundo, muchos hombres y muchos ambientes guiados por un vivo sentido de fe se dirigen, yo diría casi espontáneamente, a la misericordia de Dios. Ellos son ciertamente impulsados a hacerlo por Cristo mismo, el cual, mediante su Espíritu, actúa en lo íntimo de los corazones humanos. En efecto, revelado por El, el misterio de Dios «Padre de la misericordia» constituye, en el contexto de las actuales amenazas contra el hombre, como una llamada singular dirigida a la Iglesia”. (#2)



“Esta imagen concreta del estado de ánimo del hijo pródigo nos permite comprender con exactitud en qué consiste la misericordia divina. No hay lugar a dudas de que en esa analogía sencilla pero penetrante la figura del progenitor nos revela a Dios como Padre. El comportamiento del padre de la parábola, su modo de obrar que pone de manifiesto su actitud interior, nos permite hallar cada uno de los hilos de la visión veterotestamentaria de la misericordia, en una síntesis completamente nueva, llena de sencillez y de profundidad. El padre del hijo pródigo es fiel a su paternidad, fiel al amor que desde siempre sentía por su hijo. Tal fidelidad se expresa en la parábola no sólo con la inmediata prontitud en acogerlo cuando vuelve a casa después de haber malgastado el patrimonio; se expresa aún más plenamente con aquella alegría, con aquel aire festivo tan generoso respecto al disipador después de su vuelta, de tal manera que suscita contrariedad y envidia en el hermano mayor, quien no se había alejado nunca del padre ni había abandonado la casa” (#6)

Beata Concepción Cabrera de Armida

En la experiencia espiritual de esta laica, mística y apóstol mexicana, los mensajes que Jesús le comunicaba casi a diario y que ella escribía en su “cuenta de conciencia”, se muestra el amor infinito del Corazón del Señor por su Padre Eterno.

Aquí, algunos pasajes que dan cuenta de este amor infinito y de cómo el Espíritu Santo es quien nos lleva a esa profundidad de Amor con el Padre.

"Me dijo Jesús: "Como Yo estoy en mi Padre y soy uno con Él, así quiero que tú estés y seas conmigo. Quiero que seas un espejo purísimo en donde se reproduzca la imagen de tu Jesús crucificado; como estoy en la cruz, así me quiero reflejar en ti; sólo préstate para tomar mi imagen, y como estoy Yo, así quiero que estés tú: coronada, azotada, clavada, desolada, traspasada, desamparada... Medita una a una todas estas cosas y sé mi retrato vivo, para que mi Padre se complazca en ti y derrame gracias sobre los pecadores"

"Amaba a mi Padre y quería glorificarlo pagando la deuda de la humanidad culpable, amaba a los hombres con amor infinito y humano y quería hacerlos felices y salvarlos" (#50)

"En aquella plegaria tiernísima a mi Padre en la última Cena, plegaria salida de lo más hondo de mi alma, en la que quise expresar a mis Apóstoles y en ellos a mis sacerdotes futuros toda la sublime ternura, la quintaesencia de mi alma hacia ellos, pedí lo más grande, lo más bello que podía solicitar de mi Padre, que fuéramos uno, consumados en la Unidad de la Trinidad".

"Quiero que mis sacerdotes y todos los cristianos amen a mi Padre como Yo lo amo, con el mismo Espíritu Santo que ésta es la perfección del amor".

Gabriela Bossis

Esta mujer francesa, dedicada al apostolado a través del arte, recibió locuciones interiores de parte de Jesús quien le comunicaba, como veremos en los pasajes abajo citados, el amor infinito que Él tiene en la eternidad por su Padre del Cielo. Todos los mensajes de las locuciones interiores están bosquejados en el libro "Él y yo".



"Aún cuando Yo no te hable. Me das gusto si tratas de escucharme. Escúchame. ¿Quién podría ser más dichosos que los los cristianos? Tienen un mismo Padre, que es el Mío y una misma Madre, que es la Mía. Y yo soy su Hermano, ¡Comprendan, pues, en la alegría!" (#279)

"Después de la comunión le decía yo: "Ofréceme a Tu Padre". Me corrigió con delicadeza: "Nuestro Padre" haciéndome sentir que hasta su propio Padre lo comparte con nosotros" (#413)

"Busca, busca lo que nunca pasa. El 'danos nuestro pan de cada día' significa que debes pedir cada día y que cada día el Padre se ocupa de ti". (#524)

"Mi Padre, el Padre Celestial, es más Padre tuyo que tu padre de la Tierra. ¡Créelo siempre así!" Yo le decía: 'Tan miserable soy, Señor, que ni siquiera sé qué necesidades tengo'. Me contestó: "Considérame como tu Proveedor. ¿Por qué no Me pides cosas? ¿No tienes confianza en Mí, que Soy Todopoderoso, que Soy el Amor? Ten siempre una confianza perdida, como de niño pequeño". (#616)

"Viendo que yo me esforzaba en vano por recitar el Pater, me dijo: "Aun cuando el niño pequeño no consiga las cosas, su Padre lo mira y está contento de sus esfuerzos" (#663)

Bibliografía utilizada:

- Sitio web “Armada Blanca”
- Libro: “El Padre habla a sus hijos” (Madre Eugenia Ravasio)
- Libro: “La Divina Misericordia en mi alma” (Santa Faustina Kowalska)
- Libro: “Él y yo” (Gabrielle Bossis)
- Libro: “Historia de un alma” (Santa Teresita de Lisieux)
- Encíclica “Dives in misericordia” (San Juan Pablo II)
- Libro: “Preparación al Reinado de Jesucristo” (San Luis María Grignon de Montfort)
- Sitio web de la Santa Sede www.vatican.va

Por favor, si algún material que es de su propiedad fue utilizado sin su consentimiento, por favor, comuníquelo a cmrp.argentina@gmail.com y será retirado, citado, etc. de acuerdo a su deseo. ¡Muchas gracias!